

Siete novias para siete hermanos

En Oregon, en la mitad del siglo XIX, Adam Pontipee va a la ciudad con la intención de casarse con una mujer que haga las labores de la casa para él y sus seis hermanos menores.

Encuentra a Milly, una mujer joven y bonita, y muy trabajadora, y le explica que la responsabilidad de dirigir una granja no permite un largo cortejo, y le propone casarse enseguida.

Cuando llegan a la granja, Milly se sorprende al ver a todos los Pontipee, y esa noche, los modales de los seis hermanos hacen que la recién casada reproche a Adam el haber buscado no una mujer sino una criada.

Por la mañana, Milly empieza la tarea de civilizar a los hermanos. También les instruye en el cortejo de la mujer.

Todos asisten al baile de la construcción de un granero. A pesar de los esfuerzos de los hermanos por comportarse bien, todo acaba en una pelea con los hombres de la ciudad.

Llega el invierno, y los hermanos se encuentran solos y suspirando por la compañía femenina. Determinado a mantener a su familia unida, Adam, que ha estado leyendo un ejemplar de las Vidas de Plutarco dado a Milly por su difunto padre, trama un plan. Los Pontipee irán a la ciudad y secuestrarán a las mujeres de sus sueños.

Milly se sorprende cuando los hermanos aparecen con sus cautivas, y envía a todos los hombres a vivir en el granero. Picado por las duras palabras de Milly, Adam va a pasar el resto del invierno en una cabaña en las montañas.

Milly da a luz a una hija, pero cuando Gedeón llega con la noticia, Adam se niega a volver a casa.

Adam regresa cuando es inminente el ataque de la gente del pueblo. Después de saludar a su hija Hannah, Adam anuncia que las chicas serán devueltas a sus familias. Los hermanos intentan recapturar a las muchachas, que luchan con fiereza, ya que ahora desean quedarse. Los parientes de ellas llegan y los hermanos son dominados rápidamente.

Cuando los de la ciudad están a punto de colgar a los hermanos, los gritos de Hannah se escuchan desde el interior de la casa. El reverendo Elcott pregunta por el bebé y, en un momento de inspiración, todas las chicas afirman al mismo tiempo ser la madre. Un casamiento a la fuerza se realiza para seis parejas a la vez.